



DIOS ES AMOR

*Jesús le dijo: Amarás al Señor
tu Dios con todo tu corazón,
y con toda tu alma,
y con toda tu mente.*

Este es el primero y grande mandamiento.



Mateo 22:37-38

Meditaciones - Monjes Benedictinos

DIOS ES AMOR

«**Dios es caridad**, y el que permanece en la caridad permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4, 16). Y Dios difundió su caridad en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado (cf. Rm 5, 5). Por consiguiente, **el primero y más imprescindible don es la caridad, con la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por Él.**

Pero, a fin de que la caridad crezca en el alma como una buena semilla y fructifique, todo fiel debe escuchar de buena gana la palabra de Dios y poner por obra su voluntad con la ayuda de la gracia. Participar frecuentemente en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, y en las funciones sagradas. Aplicarse asiduamente a la oración, a la abnegación de sí mismo, al solícito servicio de los hermanos y al ejercicio de todas las virtudes. Pues la caridad, como vínculo de perfección y plenitud de la ley (cf. Col 3, 14; Rm 3, 10), rige todos los medios de santificación, los informa y los conduce a su fin. De ahí que la caridad para con Dios y para con el prójimo sea el signo distintivo del verdadero discípulo de Cristo (LG 42).

- **La CARIDAD es la virtud sobrenatural por la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos por amor a Dios.** El Catecismo de la Iglesia Católica en el n. 1856 señala la **importancia vital** de la caridad para la vida cristiana. En esta virtud se encuentran la **esencia** y el **núcleo** del cristianismo, es el centro de la predicación de Cristo y es el mandato más importante (cf Jn 15, 12; 15,17; Jn 13,34). No se puede vivir la moral cristiana dejando a un lado la caridad.

La caridad es la **virtud reina**, el **mandamiento nuevo** que nos dio Cristo, por lo tanto es la base de toda espiritualidad cristiana. Es el **distintivo** de los auténticos cristianos.

Es la **virtud por excelencia** porque su objeto es el mismo Dios y el motivo del amor al prójimo es el mismo: el amor a Dios. Porque su bondad intrínseca es la que nos une más a Dios, haciéndonos parte de Dios y dándonos su vida (1 Jn. 4, 8).

- **La Caridad le da vida a todas las demás virtudes**, pues es necesaria para que éstas se dirijan a Dios. Por eso dice San Pablo: "*Ya podría repartir todos mis bienes entre los necesitados y entregar mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor de nada me sirve...*" (1Cor 13). Sin amor, las obras pierden su valor sobrenatural, pero **con él, incluso las más pequeñas, pueden ser de un gran valor delante de Dios**. Por ejemplo, puedo ser amable o dar limosna sólo para quedar bien o para obtener una recompensa... Sin embargo, con la caridad, la amabilidad y todos los detalles ordinarios se convierten en actos virtuosos. Sin la caridad, las demás virtudes están como muertas.
- **La máxima expresión de la caridad consiste en dar la vida**. Jesús nos dio ejemplo de ello. "**Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos**" (Jn 15,13). Por eso en la iglesia siempre ha sido considerado el martirio como la mejor expresión del amor.

*Dado que Jesús, el Hijo de Dios, manifestó su amor entregando su vida por nosotros, **nadie tiene mayor amor que el que entrega su vida por Él y por sus hermanos** (cf. 1 Jn 3,16; Jn 15,13). Pues bien: algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados, y seguirán siéndolo siempre, a dar este supremo testimonio de amor ante todos, especialmente ante los perseguidores. Por tanto, **el martirio**, en el que el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte por la salvación del mundo, y se conforma a Él en la efusión de su sangre, **es estimado por la Iglesia como un don eximio y la suprema prueba de amor**. Y, si es don concedido a pocos, sin embargo, todos deben estar prestos a confesar a Cristo delante de los hombres **y a seguirle, por el camino de la cruz**, en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia (LG 42).*

- **La caridad no termina con nuestra vida terrena**, en la vida eterna viviremos continuamente la caridad. San Pablo nos lo menciona (1Cor. 13, 13; y 13, 87)
- **No confundir el amor con el sentimiento**. No es lo mismo amar que "gustar". Al hablar de la caridad, hay que hablar del **amor**. El amor "no es un sentimiento bonito" o la carga romántica de la vida. El amor es buscar el bien del otro.

TIPOS DE AMOR

Amor **desinteresado** (o de benevolencia. En la Sagrada Escritura se llama *Ágape*): desear y hacer el bien del otro aunque no proporcione ningún beneficio, porque se desea lo mejor para el otro.

Y amor **interesado** (llamado *Philia*): amar al otro por los beneficios que esperamos obtener.

¿Cuál es la diferencia entre *ágape* y *philia*? El **amor-ágape** es un amor sobrenatural, una perfección de Dios en nosotros, es un **amor oblativo, que da, que ama de manera total y generosa, sin detenerse en ser correspondido**, es un regalo de Dios. Es la caridad sobrenatural. Es un don de Dios que nos permite amar en medida superior a nuestras posibilidades humanas. Es **amar como Dios ama**, no con la perfección que Él lo hace, pero sí con su mismo amor.

En cambio **amor-philia** es el **amor de amistad**. Un amor que conlleva y busca la correspondencia. Surge del placer de vernos reflejados en el otro. Amor natural del hombre.

EJEMPLOS DE UN GRAN AMOR A DIOS

Los **mártires** y los **santos** son los que nos dan **ejemplo de un amor heroico**, porque han llegado a dar toda su vida por amor a Él:

- Oración de **San Carlos de Foucauld**:

*Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se cumpla en mí, y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy con todo el amor de que soy capaz, porque te amo.
Y necesito darme, ponerme en tus manos sin medida, con una infinita confianza, porque Tú eres mi Padre.*

- **Santa Teresa de Jesús**:

"Imaginad a una persona tan enamorada de otra que no se pudiese hallar un punto sin lo que ama. Así estoy yo con Nuestro Señor, consolándome con Él, hablando siempre de Él y con Él".

- **Santa Teresa de Calcuta**:

"Jesús, escucha mi oración... haz conmigo lo que desees y el tiempo que desees, sin una sola mirada a mis sentimientos y dolor. Te pertenezco. Imprime en mi alma y mi vida los sufrimientos de tu Corazón. No te preocupes por mis sentimientos. No te preocupes ni siquiera por mi dolor. Si mi separación de Ti lleva a otros a Ti y en su amor y compañía encuentras alegría y placer, entonces Jesús estoy dispuesta con todo mi corazón a sufrir no sólo lo que sufro ahora, sino por toda la eternidad si esto fuera posible. Tu felicidad es lo único que quiero. Por lo demás, por favor, no te molestes, incluso si me ves desmayar de dolor. Es mi voluntad saciar tu sed con cada gota de sangre que Tú puedas encontrar en mí. No me permitas que te haga daño de ninguna manera, quítame el poder de herirte. Te suplico sólo una cosa: por favor, no te preocupes de volver pronto. Estoy dispuesta a esperarte toda la eternidad. Tu pequeña."

ORACIÓN PARA AMAR A JESÚS EUCARISTÍA

GRACIAS SEÑOR POR LA EUCARISTÍA

Gracias Señor, porque en la última cena partiste tu pan y vino en infinitos trozos, para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque nos amaste hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisiste celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la eucaristía nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida, en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser una preparación para celebrar y compartir la eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar..., y continuar mi camino de fraternidad con mis hermanos, y mi camino de transformación en Ti...

Oración de abandono

Señor Jesús, Tú me amas tanto, que diste tu vida por mí en un madero; derramaste tu Sangre, Señor, para abrirme las puertas del cielo, para redimirme del pecado.

Señor Jesús, dame la gracia de amarte con ese mismo amor con que Tú me amas. Que sea capaz de dar mi vida por Ti, así como Tú diste tu vida por mí. Me abandono en Ti, Señor, y te suplico:

Guía mis manos, maneja mi corazón. Envíame tu Espíritu para que me ilumine y todos mis pensamientos giren en torno a Ti.

Señor, que todos mis actos sean tuyos: mis pensamientos, mis miradas, mis palabras, el movimiento de mis manos, mi caminar.

Señor, ocupa todos los segundos, minutos y horas de mi existencia para sentirme dentro de Ti.

Señor, quiero oír tu voz en mi corazón, quiero sentirte, quiero verte con los ojos de mi alma, porque con los ojos de la carne no resistiría tu presencia.

Señor, dame la dicha de vivir en Ti y para Ti.

Señor, dame la dicha de tener presente tu nacimiento, tu niñez, tu adolescencia, tu ejemplo como Hijo, como Hombre y como Dios.

Señor, dame tu amor para saber morir con amor por Ti. Amén.